

# DISCURSO PARA PADRINOS DE BAUTISMO

Estimados padrinos,

Hoy nos encontramos reunidos aquí para celebrar un evento muy especial en la vida de este niño/a, su bautismo. Es un momento de alegría y emoción, pero también de compromiso y responsabilidad. Como padrinos, tenemos la fortuna de ser elegidos para acompañar a esta pequeña criatura en su camino de fe y crecimiento espiritual. Es una tarea que nos será confiada por sus padres y por la Iglesia, y es nuestra responsabilidad asumirla con amor y dedicación.

El bautismo es un sacramento de iniciación, es el primer paso en el camino de fe del niño/a. Es el momento en que renacemos en Cristo, nos convertimos en miembros de la Iglesia y recibimos la gracia de Dios para vivir en su amor y en su verdad. Como padrinos, nuestra misión es ayudar a esta niña/niño a entender y vivir su fe de manera auténtica, a ser testigos de Cristo en su vida cotidiana y a guiarla/o en su crecimiento espiritual.

Ser padrinos no es solo un título honorífico, es un compromiso serio. Significa estar presente en la vida de esta criatura, ser un modelo a seguir, un guía espiritual, un amigo y confidente. Significa comprometerse a acompañarla/o en su camino de fe, a enseñarle los valores cristianos, a rezar por ella/él y con ella/él, a compartir nuestras experiencias de fe y nuestras tradiciones religiosas.

Como padrinos, también tenemos la responsabilidad de apoyar a los padres en su labor de educar en la fe a esta niña/niño. Debemos estar disponibles para escuchar sus dudas y preocupaciones, aconsejarlos en temas espirituales y ayudarles a transmitir la fe de manera adecuada. Es importante que trabajemos en equipo, que mantengamos una comunicación abierta y constante, que nos involucremos activamente en la vida de esta familia.

Queridos padrinos, hoy es un día de alegría y celebración, pero también de reflexión y compromiso. Estamos siendo llamados a ser testigos fieles de nuestro Señor Jesucristo, a ser faros de luz en medio de la oscuridad, a ser instrumentos de paz y amor en un mundo que muchas veces está lleno de desafíos. Este niño/a nos necesita, nos necesita como guías espirituales, como referentes de una vida cristiana auténtica.

En este día, queridos padrinos, les invito a renovar nuestro compromiso y a asumir con responsabilidad nuestra tarea de acompañar a esta niña/niño en su camino de fe. Que seamos siempre un apoyo para ella/él, que le mostremos el amor de Dios a través de nuestras acciones y palabras, que seamos un ejemplo de integridad y honestidad. Que sepamos transmitirle la alegría de vivir en la presencia de Dios y el gozo de ser parte de su

Iglesia.

Por último, quisiera recordarles que nuestro papel como padrinos no se limita solo al día de hoy, sino que es una responsabilidad que durará toda la vida de esta niña/niño. Estemos dispuestos a acompañarla/o en cada etapa de su camino, en cada decisión importante que deba tomar, en cada dificultad que encuentre. Estemos siempre dispuestos a darle nuestro amor incondicional y nuestro apoyo inquebrantable.

En nombre de esta niña/niño, de sus padres y de toda la comunidad cristiana, les doy las gracias por aceptar con humildad y generosidad la labor de ser padrinos. Que Dios les bendiga abundantemente y les conceda la sabiduría y la fortaleza necesaria para desempeñar su rol de la mejor manera posible. Que la luz de Cristo brille siempre en sus vidas y que su testimonio de fe sea un ejemplo para todos aquellos que les rodean.

Muchas gracias y que Dios los bendiga.